



Cada año, en septiembre, se convoca al consejo de “la familia” para tomar una decisión clave. Desde Washington, donde ya se han anunciado recortes globales de ayudas, se evalúa si Colombia sigue siendo un socio leal en la lucha contra el narcotráfico o si es momento de endurecer la postura. Como en la saga *El Padrino*, la lealtad se mide en hechos, no en promesas. A pesar de los récords en incautaciones, el crecimiento de los cultivos y la producción de narcóticos vuelven a poner en duda el compromiso colombiano. En 2024 se cumplieron 29 años de certificación continua, pero con un nuevo liderazgo en EE.UU., el tono ha cambiado. La pregunta vuelve a la mesa: ¿mantener el respaldo o enviar un mensaje más firme? Quien no demuestra lealtad se arriesga a no recibir ni explicaciones ni apoyo, solo silencio desde la oficina del Don.

Nunca le digas a nadie lo que estás pensando. Desde Washington, la familia del Tío Sam evalúa si Colombia sigue siendo un aliado confiable en la lucha contra el narcotráfico. La producción de clorhidrato de cocaína continúa en aumento (Gráfica 1), los cultivos se expanden y persisten desafíos en el control territorial. En 2023, las hectáreas cultivadas alcanzaron las 253 mil, lo que significa un incremento de cerca de 181% en la última década. Como cada año, el Departamento de Estado evalúa si mantener la certificación o adoptar medidas más estrictas. **Septiembre será, una vez más, el momento de decisión.**

Es solo cuestión de poder. El apetito de control del presidente Trump, como los cultivos ilícitos, sigue creciendo. Según el más reciente informe de EE.UU., Colombia sigue siendo el mayor productor de cocaína del mundo, con 253 mil hectáreas sembradas a corte de 2023 y un incremento del 53% en la producción potencial de este cultivo, seguido de Perú, con cerca de 93 mil hectáreas en el mismo año. Si bien medir el narcotráfico dentro del PIB no es sencillo, algunas estimaciones sugieren que los ingresos son equivalentes a entre el 2% y 4% del PIB (Mejía, 2025; Superintendencia Financiera, 2024), un porcentaje similar o superior a la participación de sectores como el financiero, la explotación de minas, el entretenimiento y la construcción. **El Padrino del norte toma nota.**

Mantén a tus amigos cerca, pero a tus enemigos aún más. Por décadas, EE.UU. y Colombia han sido aliados en la lucha antidrogas. En 2024 se cumplieron 29 años de certificación continua. Pero con la llegada de Trump, el tono cambió. **Tensiones migratorias** (el mayor roce este año se dio cuando Colombia negó la recepción de un vuelo con deportados y Trump respondió amenazando con aranceles, un impasse que duró poco pero tensó la relación), **cooperación financiera y diferencias estratégicas reviven el fantasma de la descertificación.** Ya en los 90s ocurrió una descertificación (1995-1996 durante el gobierno Samper), y en 2017 hubo una advertencia por parte de Trump. **Hoy, el debate vuelve a la mesa.**

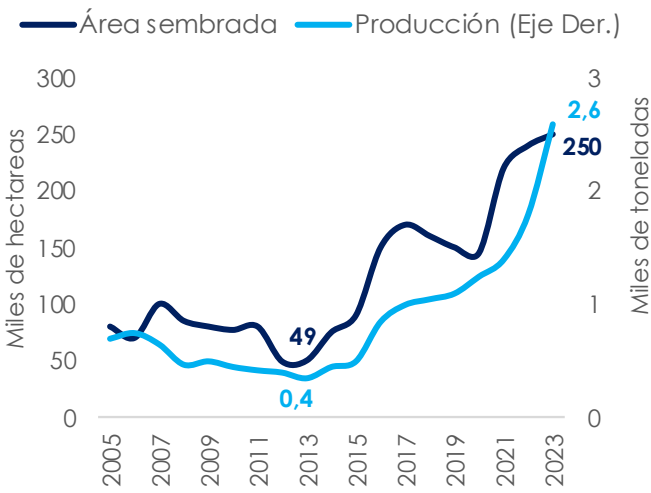
Le haré una oferta que no podrá rechazar. Perder la certificación no es solo simbólico: implicaría suspender parte de la ayuda exterior de EE.UU. (Gráfica 2), restringir créditos internacionales y un golpe a la reputación internacional. De acuerdo con AmCham, Colombia tiene un alto riesgo, pero no inminente de descertificación, lo que podría llevar a una suspensión de cerca de US\$400 millones anuales en ayudas y generar efectos colaterales en inversión y comercio. Aunque EE.UU. ya planea recortar ayudas a nivel global, una descertificación sería un castigo extra para Colombia, cerrando aún más el flujo de recursos.

Nada personal, son solo negocios. A pesar de avances en incautaciones (960 toneladas de cocaína en 2024) y control de insumos, junto con políticas antidrogas que proponen la reducción del cultivo de coca en un 40%. A la luz de las cifras, se pone en duda la efectividad del plan. El Gobierno colombiano reconoce que la batalla está lejos de ganarse. **Y en esta familia, el que duda paga las consecuencias.**

En caso de materializarse la descertificación, el país dejaría de recibir este año cerca de US\$380 millones (\$1,5 Bn de pesos). Adicionalmente, EE.UU. podría comprometer la asistencia multilateral de 17 proyectos por parte del BID y BIRF, equivalentes a US\$ 1.740 millones. La descertificación podría también traer sanciones comerciales con EE.UU., el destino de cerca del 30% del total de las exportaciones del país, equivalentes a 3,6% del PIB. Cabe resaltar que las medidas concretas quedarían sujetas a la voluntad del presidente Trump y el Congreso estadounidense.

Septiembre dirá si Colombia sigue dentro del círculo de confianza del Don o si la descertificación la expulsa de la familia. **Porque en este juego, como en *El Padrino*: el poder se gana con respeto, y se pierde con un error.**

Gráfica 1: Clorhidrato de cocaína en Colombia



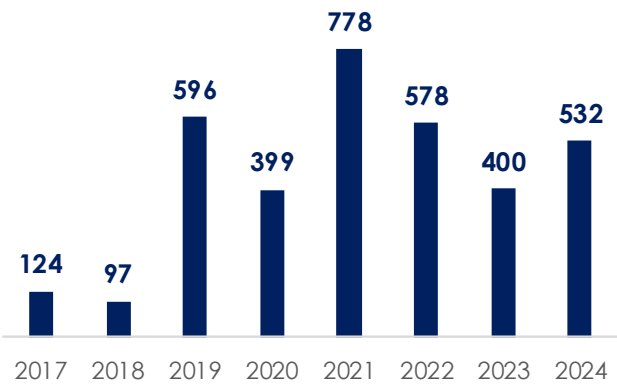
Fuente: Ministerio de Justicia y Derecho (Monitoreo 2023)

Algunos datos claves que incidirían en la certificación

	Hectáreas cultivadas	Crecimiento anual de 10% en 2023 (253K hectáreas)
	Producción de Cocaína	Crecimiento anual de 53% en 2023 (2.664 toneladas)
	Erradicación de cultivos	9.403 hectáreas en 2024
	Incautación de cocaína	960 toneladas en 2024

Fuente: Departamento del Estado de los Estados Unidos

Gráfica 2: Ayudas por parte de EE.UU. (USD millones)



Fuente: Agencia Presidencial de Cooperación Internacional de Colombia

Juan Pablo Barney
Gerente de Tesorería
jbarney@bancodeoccidente.com.co

David Cubides
Economista Jefe
dcubides@bancodeoccidente.com.co

Luis Fernando Insignares
Director Nacional Mesa de Clientes
linsignares@bancodeoccidente.com.co

Camilo Arboleda
Especialista investigaciones económicas
barboleda@bancodeoccidente.com.co

Diego Robayo
Analista Sr. Investigaciones Económicas
drobayo@bancodeoccidente.com.co

Jenny Moreno
Analista Sr. Investigaciones Económicas
jjmorenoj@bancodeoccidente.com.co